

Monte Albán Procesos históricos en Oaxaca

Salvador Sigüenza Orozco.

Los recuerdos personales que tenemos, acumulados a lo largo de nuestro desarrollo como seres humanos, conforman nuestra experiencia individual. Los recuerdos que como miembros de una sociedad vamos creando y recreando, son resultado del quehacer cotidiano de grupos que actúan colectivamente, es decir, el quehacer de grupos y de comunidades constituye y articula, en el día a día, lo que deviene en su historia. A propósito de historia, hace algún tiempo me preguntaron sobre las fechas más importantes en la historia de Oaxaca; como buen mexicano lo primero que vino a mi mente fue el 21 de marzo de 1806, pero luego reflexioné sobre el sentido de la historia, la memoria y los recuerdos.

La historia se asocia con los textos escritos con los que entramos en contacto desde la educación básica; en muchos casos dicha palabra trae recuerdos poco gratos ya que evoca momentos de clases en los que aprenderse fechas y nombres, batallas y conquistas, era sinónimo de aburrimiento y de cosas sin interés. Pero la historia es más que eso. ¿Cuál es el sentido de la enseñanza de la historia? Es decir, ¿por qué es importante para una sociedad tener recuerdos? Una respuesta es que la historia permite construir identidad a través de procesos en los que las sociedades tienen acceso a determinados conocimientos, semejantes y significativos, que trascienden el tiempo y el espacio, es decir, son históricos y se asumen colectivamente. Además, la historia requiere de procesos de memoria, de evocación, de recuerdo y hasta de olvido; se recuerdan las cosas más significativas o que tienen mayor trascendencia.



Un buen comienzo para arrancar un recorrido por la historia de nuestra entidad es revisar las culturas prehispánicas que habitan originariamente el territorio, a través de la historia del legado arquitectónico que conservamos.

La zona arqueológica de Monte Albán fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1987. La historia del sitio, zapoteco en su origen, inició alrededor del siglo V a. C. Entre los años 400 y 100 antes de la era cristiana, durante el preclásico tardío, se desarrolló un sistema de escritura propio y se registraron sucesos notables que implicaron el uso de un calendario. A finales del Preclásico y principios del Clásico, alrededor del año 200, la ciudad de Monte Albán, con cerca de 17 mil habitantes, ejercía influencia en la Cañada de Cuicatlán y en algunas partes de la Sierra Juárez y la Costa del Pacífico; además mantenía intercambio comercial con la región del Golfo y con Teotihuacan.

Hacia el año 300 Monte Albán era uno de los principales centros urbanos de Mesoamérica, su relación con Teotihuacan se intensificó entre los años 350-500, según evidencia arqueológica. Es la época de mayor esplendor y extensión, se estima que alcanzó una población de 40 mil habitantes. La zona en sí contaba con la gran plaza, templos, palacios y elegantes tumbas, así como monumentos para uso astronómico; en las laderas del cerro las terrazas se utilizaban para cultivo y vivienda, en la periferia se encontraban casas modestas y tumbas sencillas.

Durante los años 500-800 hubo un florecimiento de la cultura zapoteca en los Valles Centrales, lo cual al parecer coincidió con la ruptura entre Teotihuacan y Monte Albán; en esta época el culto a *Pitao Cocijo* y a los muertos adquirió particular importancia. El declive de Monte Albán se hizo evidente entre los siglos VIII-IX, con su abandono y despoblamiento. Winter señala que en ello pudieron influir diferentes alianzas en los valles de Tlacolula, Etlá y Zimatlán-Ocotlán. Durante el Posclásico (900-1521) la zona cayó bajo el control de los mixtecos, quienes le dieron uso ceremonial.



En el siglo XIX se realizaron exploraciones de la zona, aunque la primera exploración sería la realizó Leopoldo Batres en 1902; posteriormente los trabajos más relevantes fueron realizados entre 1931 y 1939, bajo la dirección de Alfonso Caso, Ignacio Bernal y Jorge Acosta. Medio siglo después el sitio de Monte Albán fue declarado Patrimonio de la Humanidad.

